



PRESENCIA... LOS PROYECTOS SOCIALES LOGRARON GANAR UN ESPACIO EN EL MUNDO CORPORATIVO

La práctica de responsabilidad social corporativa no tiene más allá de 12 años; sin embargo, se han dado grandes pasos. Pese a ello, aún las empresas deben cumplir la exigencia de transparentar todos los detalles de sus programas.

INTENSAMENTE RESPONSABLES

Logros y desafíos del compromiso social asumido por las empresas

MANUEL MARTICORENA SOLÍS
Periodista

Legar a la Comunidad Nativa de Buena Vista en Loreto es complicado. No se trata de tomar la primera embarcación río arriba que parta desde Iquitos y esperar pacientemente mientras el motor del deslizador lucha contra la corriente, se debe estar preparado para un viaje cansado, lento y agobiante de diez horas. No hay muchas embarcaciones que lleguen al punto porque la ecuación entre distancia y pasajeros versus ganancias no suele cuadrar a los dueños de las embarcaciones. Esto hace que Buena Vista esté prácticamente aislada y carezca de servicios del Estado, sobre todo en temas de salud.

En el 2009, la petrolera Perenco inició un proyecto interesante de responsabilidad social corporativa (RSC). La idea era la siguiente: implementar un centro de salud que no esperara pacientes, sino que los buscara. Para ello, con apoyo de la Marina de Guerra del Perú, acondicionó el BAP Pastaza, el cual hasta hoy navega por los ríos Napo bajo y medio, Curaray y Arabela brindando aten-

ción a 96 comunidades, entre ellas la de Buena Vista. Además de servicios de salud, la nave lleva periódicamente servicios de otras instituciones del Estado como el Reniec, e incluso traslada una minioficina del Banco de la Nación. Este programa de RSC es uno de los más exitosos que se hayan implementado hasta el momento.

No tan de moda

Los programas de responsabilidad social en el escenario corporativo peruano no tienen más allá de 12 años. Al inicio se pensó que se trataba de una moda para tranquilizar las 'culpas' de las empresas. Había que devolver algo de lo recibido e invertir en la sociedad. Sin embargo, transcurrida más de una década de haberse introducido 'esta onda', no hay duda de que el tema va en serio.

Según Henri Le Bienvenu, gerente general de Perú 2021, las empresas que han iniciado el desarrollo de programas sociales como parte de su RSC han logrado maduración en cuanto a sus planteamientos y objetivos a lo largo de este tiempo.

Pero no todas en el espectro empresarial tienen proyectos que definen claramente metas; que cumplan las expectativas de todos los grupos de interés; que vayan de acuerdo

con el 'core business' de la empresa y que demuestren que son sostenibles; requisitos exigidos por la RSC. José Salazar, consultor experto en comunicación y responsabilidad social, sostiene que aún hay muchas empresas que están en un proceso de aprendizaje y que se desenvuelven dentro de la filantropía, el extremo contrario de la cuerda de la RSC.

Más aun, muchas son poco consecuentes con lo que practican. "Hay empresas que se han subido a esta corriente y lo han asumido de una manera responsable, pero hay un gran grupo que todavía menciona la RSC de la boca para afuera porque se preocupan por el entorno exterior [hacia el público] más que del interior [trabajadores], ¿entonces de qué tipo de RSC estamos hablando?", indica Salazar.

No hay duda de que el tema está creciendo. Según una encuesta de Global Research Marketing, en el 2013 solo el 26% de empresas, de un universo aproximado de 140, indicó que tenían programas de RSC. Para el 2014, en un universo similar de encuestadas, un 58% manifestó que su empresa ya las implementaba. Pero más aun, el 98% sostuvo que se trataba de un tema entre relevante y muy relevante.

Con respecto al presupuesto, el 56% de las empresas que dijeron que sí implementaban programas de RSC invertía entre el 1% y el 4% de su presupuesto anual, mientras que el 12% destinaba entre el 5% y el 7% de su presupuesto.

No existen cifras exactas de cuál es la inversión anual que se desembolsa en el país. No hay una unidad centralizadora ni fiscalizadora de estos proyectos. Sin embargo, Le Bienvenu está convencido de que esta cifra va en aumento. Al menos eso muestra el grupo de 152 instituciones registradas en el portal de Perú 2021 y los alrededor de 300 proyectos ejecutados. Indica que hay S/1.607 millones desembolsados en estos programas en los últimos diez años, y un número de beneficiados cercanos a los 3,9 millones de personas.

Epifanio Baca, del Grupo Propuesta Ciudadana, explica que gran parte de la inversión en programas de RSC viene del sector minero e



Aprendizaje. Empresas han afinado sus programas en los últimos diez años.

800

millones de soles invirtieron las mineras en el 2013 en RSC.

2% de los programas de responsabilidad social corporativa se orientan a temas de cuidado del agua.



Muchas empresas promueven obras por impuestos como parte de sus programas de responsabilidad social cuando es plata estrictamente pública. Incluso lo publicitan como obras suyas, lo cual ya es un exceso, es como si el Estado financiara su imagen empresarial”- EPIFANIO BACA, GRUPO PROPUESTA CIUDADANA

CONSTRUCCIÓN. EL 25% DE LOS PROYECTOS REGISTRADOS POR PERÚ 2021 PROVIENE DE ESTE SECTOR.



.....

25%
de los
proyectos de
responsabilidad
social del país
tiene como
eje temas
educativos.

.....

incluso minimiza la cifra de Perú 2021. Entre el 2007 y el 2013 se han desembolsado más de S/ 5.000 millones en proyectos de desarrollo social, y gran parte de ellos tiene como fuente presupuesto orientado a actividades de desarrollo sostenible.

“Muchos de los programas de responsabilidad social de las mineras han sido financiados con presupuesto de lo que se denominaba el Programa Minero de Solidaridad con el Pueblo (fondo voluntario), que fue un compromiso de desembolso hecho con el gobierno anterior”, explica.

Aun así, los datos que refleja un estudio realizado por Perú 2021 indica que el 25% de los programas se orienta a la educación, seguido por un 13% de los que abordan el desarrollo de capacidades, que son aspectos cruciales en la problemática social del país.

Programas y transparencia

Los programas son muy diversos, van desde actividades de apoyo y promoción de una cultura de reciclaje, en los que intervienen empresas como Kimberly Clark, Coca-Cola Company y Owens Illinois, hasta proyectos de emprendimientos empresariales y de inclusión financiera como los que desarrolla el Scotiabank en Cusco, Huancavelica, Ica y Piura. También figura el apoyo y financiamiento de proyectos orgánicos muy bien estructurados como Enseña Perú, en que participan firmas como el Grupo Interbank, DHL, Minera Cerro Verde, y que ha tenido un enorme éxito en el sector educativo.

En general, casi todas las empresas se han enganchado a un programa apelando, además, a la experiencia de organizaciones de apoyo social y organizaciones no gubernamentales (ONG) para atacar una problemática específica. Sin embargo, no todas transparentan esta información. Baca señala que, por ejemplo, en las mineras aún suelen ‘empaquetar’ como responsabilidad social dinero orientado a la compra de la licencia social para desarrollar proyectos mineros. En ese sentido, explica que es necesario que sean

transparentes en estos gastos para no generar ningún tipo de dudas.

Salazar indica que hoy solo cuenta empresas de un universo probable de 300 corporaciones calificadas como grandes no emiten reportes de sostenibilidad que indique el impacto de sus programas sociales.

El especialista sostiene que si bien hay vacíos que llenar en el sector privado, el avance en cuanto a responsabilidad social en el Estado es nulo. En ese sentido, se pregunta nuevamente: “¿Cómo el Estado puede exigir estándares altos, éticos, de buen relacionamiento social, si en estos temas sigue en pañales?”.

Le Benvenuti explica que, transcurrida más de una década de aplicar la responsabilidad social, el enfoque debe ser otro, en el que la empresa deje de ser el centro del modelo.

“El Perú debe preguntarse cuáles son sus necesidades para ser sostenible, definir los temas más importantes y en función de ello deben ponerse a trabajar desde las empresas privadas, las organizaciones civiles, el Estado, etc. Ya debemos sacar a la empresa del centro y poner al país en ese lugar”, manifiesta.

En definitiva, los avances son destacables. Hoy un grupo importante de empresas que han implementado gerencias de responsabilidad social en su estructura corporativa. Además, suelen llevar a cabo procedimientos bastante exhaustivos para definir los programas que irán a desarrollar, entre ellos foros que involucran usualmente a sus grupos de interés (proveedores, clientes, pobladores de sus zonas de influencia, etc.).

Considerando que el 2015 no será un año tan boyante económicamente, es posible que los programas de responsabilidad social sufran un impacto, indica Le Benvenuti; sin embargo, explica que es necesario apelar a esa experiencia ganada en esta última década para seguir siendo socialmente proactivos. ¿Y por qué? “Porque hasta hace unos años, cada vez que se hacía un recorte se sacrificaban los planes de marketing de la empresa y eso tuvo un impacto posterior. Un recorte en RSC hoy también puede generar otros impactos más adelante, eso aún no se ha medido”, señala.